

todos los gobiernos de nuestra patria, la cual casi desconocen por no dárles apoyo, ni enseñanza, ni garantías.

Pueden curarse con plantas de la región

De las otras enfermedades que allí se ven, hablo en mi trabajo y en todas indico su distribución geográfica, su patogenia, sus formas y su tratamiento científico y el que racionalmente puede emplearse con plantas de la misma región.

Puedo asegurar que en cuanto se refiere a la Patología y Terapéutica de cada una de las enfermedades, está de acuerdo esa obra con los adelantos de la ciencia, porque he procurado ir al corriente de ésta estudiando las obras de eminentes profesores tanto del antiguo Continente como de nuestra América y sobre todo de nuestro país.

Lo mismo diré en lo que se refiere a nuestra Flora, para lo cual he consultado las obras de nuestros profesores y otras de varios autores naturalistas y médicos de algunas naciones de la Zona intertropical.

Continuara

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 10,00
Arroz „	„ 32,00
Maíz „	„ 5,50
Plátano „	„ 3,60
Café „	„ 60,00
Miel „	„ 24,00
Panela blanca, carga	„ 28,00
id morena „	„ 26,00
Caucho „	„ 0,18
Cueros libra	„ 0,35
Cacao, carga	„ 70,00
Manteca arroba	„ 10,00

FOLLETIN DE « ECO DE ORIENTE »

¡Ponga Usted Tienda!

AL SEÑOR DAVID GUARÍN

Por Ricardo Silva

GRANDE Y BUEN AMIGO — Ha llegado a mis manos el número de *El Mosquito* que contiene la historia que has forjado, tal vez con el único objeto de hacerme un ser odioso y temible a los ojos de los cuatro *mercachifles*, que en los ratos de ocio llegan aún a mi tienda a buscar dulzainas, fósforos y papel para carta.

Así empezaba la sentida queja que pensaba dirigirte en contestación a tu "Docena de pañuelos," cuando fui interrumpido por varios de los amigos que me favorecen con su tertulia, y que han llevado su bondad hasta hacer de mi tienda un club acreditado, en donde se agitan diariamente las más graves cuestiones políticas y sociales. De mi tienda

COLONIZACION EN ORIENTE (límite con Cundinamarca)

SITUACION TOPOGRAFICA

Exactamente a un día y medio de camino de la capital, en dirección hacia Oriente, tierras baldías se extienden inmensas, propias para recibir centenares de miles de familias de toda clase, social y económica. No se comprende a primera vista y no sabe uno a qué atribuir este fenómeno: el olvido y abandono de una región tan extensa situada a las puertas de Bogotá, cuando en otras secciones superabunda la población a tal punto que muchísimas familias viven en la miseria la más grande por no tener ni una fanegada de tierra siquiera en que cultivar.

Aquella región pues, desconocida y de la cual el R. P. Juan Bautista Arnaud S. M. M. se hizo el apóstol: enseñándola, predicándola, se extiende desde el municipio de Fomeque por toda la vertiente oriental hasta Colombia (Huila), y por todo el Llano hasta las fronteras de Venezuela y Brasil. Los misioneros de la Cia. de Maria de la misión de Villavicencio, animados por el Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo de Bogotá, quien comprende más que nadie el porvenir de Oriente, llamaron la atención de las más altas personalidades de la Capital sobre la importancia, para la Colonización, de los «baldíos» de la Intendencia del Meta. Esta, la razón por la cual se nota, desde

algún tiempo, el interés decidido de las autoridades en favor del desarrollo de las ideas sembradas.

Si a primera vista uno no se explica el porque del olvido de las **tierras baldías** a que nos referimos, (no figuran completas en los mapas de Colombia), bien pronto ello se comprende al estudiar la topografía de las mismas.

Las cordilleras altísimas del Chingaza y del Sumapaz se alzan como barreras infranqueables. Y quién puede abrir caminos al través de los montes, de los páramos, de las breñas y precipicios? — Por de pronto no será la gente pobre. Los colonos que buscan tierras en que trabajar pueden hacer una visita pero se desalientan en presencia de tamañas dificultades.

Quedaban por lo tanto desiertas, tantas regiones feracísimas.

Los misioneros de Villavicencio, ellos, emprenderán esa obra gigantesca, la de abrir caminos y de colonizar la región oriental de Cundinamarca y Norte del Viceriario.

Sin recursos, se dió principio a la preparación de la obra. En el silencio solemne de la selva y sin amedrantarse a pesar del sinnúmero de obstáculos, un misionero se consagró a recorrer las cordilleras como en otro tiempo los quineros, no en busca de **remedio** contra las **fiebres**; si de **remedio** contra las **miserias** de la gente pobre. Su campo de estudio se extendía entre los municipios de Junín al norte, de

dijo uno, pero contiene una burla para usted, que usted no puede permitir sin comprometer su dignidad.

— Pero como Guarín vive en Ubaté, y Ricardo...

— Ricardo debe escribir reconviniendo a Guarín....

— No, agregó otro lo que Ricardo debe hacer es escribir un artículo dedicado a Guarín, en el cual le cuente a su vez, los percances que ha sufrido como comerciante y....

— Cabal, eso será lo que hace, dije para terminar.

Ahora te explicarás, David, cuál es la razón que he tenido en cuenta para dirigirte estos apuntamientos que tú podrás apellidar **confidenciales**, **memorias**, **fragmentos** ó **pesadilla**, y que, sean lo que fueren, te dedico como ribete de los pañuelos susodichos.

Llegó para mí un día en que me dije: tenemos que desempeñar algún papel en la comedia de la vida; algo debemos ser en ella. El trabajo es la fuente de la riqueza; trabajemos, pues, para ser ricos, porque el dinero trae consigo los placeres y las comodidades, así como

ha salido la solución de los más difíciles problemas, y es en ella en donde se resuelven puntos como éstos que, de paso, quiero someter a tu recto juicio:

¿Debió Napoleón I dar la batalla de Waterloo el 18 de Junio?

¿En qué año vino la viruela a la Nueva Granada?

¿El caballo rucio del tuerto Prieto es el mismo Pacho Blanco?

¿Cuánto le costó el moro *chamiserano* a D. Calixto?

¿Se casó por fin Arturo Casas—nuevas, ó no se casó?

¿Cuántas cargas de trigo cogió el Comandante Castellanos, de las catorce que sembró en el potrero de "El Escritorio"?

Cuestiones todas que, como tú ves, David, están íntimamente ligadas con el precio de mis mercancías, y que de consiguiente son de la mayor importancia para mí.

Te dije que fui interrumpido por aquellos amigos que, habiendo leído tu artículo, venían a darme su opinión y a marcarme la línea de conducta que debía observar contigo; nada más natural.

— Ese artículo está muy gracioso,